

NUEVA APORTACIÓN DE *EL COMPÁS* A LA HISTORIA VICTORIANA

Juan José Palop

RESUMEN

Al entrar en su undécimo aniversario, «El Compás», publicación mensual del barrio de la Victoria que se ocupa de la historia ni muy lejana ni muy reciente de sus calles, plazas y motivaciones urbanas partiendo de la toma de Málaga por los Reyes Católicos, recopila en esta ocasión sus últimas aportaciones victorianas, algunas referidas a «cumpleaños» históricos.

Palabras clave: barrio de la Victoria, calle, colegio, historia

1. 75 aniversario del colegio victoriano

El Monte Regido por la comunidad religiosa de origen francés que fundó en Burdeos en 1820 el sacerdote Pedro B. Noailles (declarado Venerable por el Papa en 1988), el colegio victoriano Sagrada Familia El Monte, cuya misión es la formación integral de niños, adolescentes y jóvenes, cumplió su 75 aniversario en noviembre de 2001. El colegio, ubicado en el Camino Nuevo, abrió sus puertas el 6 de noviembre de 1926, pero desde 1880 ya había un colegio de la Congregación en calle Madre de Dios de Málaga; por la gran demanda de alumnas, abrió el Monte, bendecido por el entonces obispo de Málaga y fundador del actual Seminario malagueño, el hoy beato Manuel González García.

La primera superiora del colegio El Monte, que al principio y durante muchos años contó con un parvulario para niños y niñas, fue en 1926 la Madre María Rafael y con ella fueron primeras fundadoras las Madres María Luciana, María de la Fe y María de las Nieves; y hoy vive en el colegio, donde ingresó en 1928, la Madre Nazaret, de 82 años de edad. Desde su fundación, por el colegio victoriano El Monte han pasado más de 10.000 alumnas; unas de las primeras fueron María Mellado (hoy religiosa de la comunidad), María Luisa Barceló, Rosario de las Peñas y Victoria Prados, madre del actual alcalde de Málaga, Francisco de la Torre Prados. En 1984 se creó la Asociación de Antiguas Alumnas y desde hace más de una década el centro es mixto en todos los cursos.

En su fundación, la enseñanza en El Monte fue bilingüe con religiosas nativas de Francia desde el parvulario, ya desaparecido, uno de cuyos alumnos fue el actual alcalde de Málaga. Hoy, el colegio es un centro concertado para Enseñanza Primaria y ESO, y no concertado en Educación Infantil. Durante muchos años, las salidas profesionales en la sociedad para las alumnas del colegio El Monte se referían preferentemente al Magisterio y Comercio; hoy se refieren a Medicina, Empresariales, Derecho e Informática.

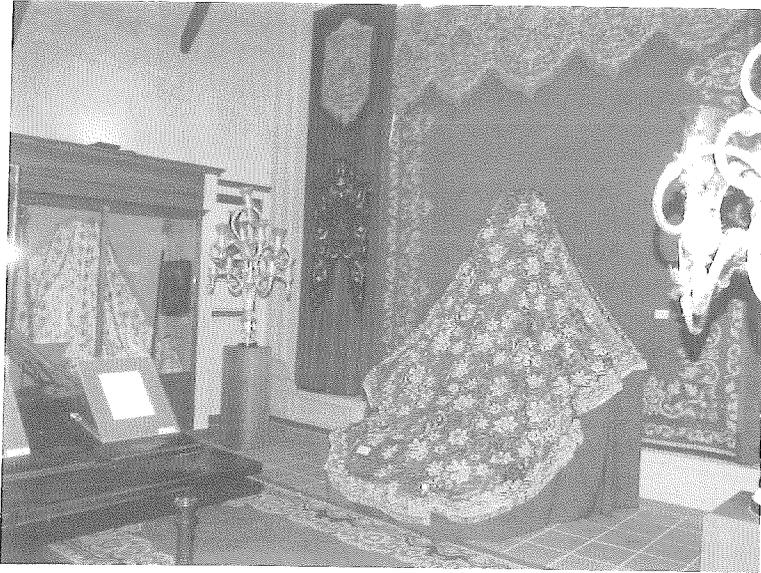
En 1931, año de la quema de iglesias y conventos en España, el colegio El Monte se libró de su destrucción (no tuvo esa suerte su vecino el de Barcenillas) ya que, al ser de una Congregación de origen francés, por iniciativa de Enrique Ayllón Camacho se colocó en el edificio la bandera francesa, alegándose que estaba bajo protección del Consulado francés.

2. Museo del patrimonio ornamental de la Patrona de Málaga

Coincidiendo con la concesión de la Medalla de Oro de la Ciudad de Málaga a su Patrona, la Virgen de la Victoria, y con los 514 años de presencia de su imagen (donada a la ciudad por los Reyes Católicos tras su reconquista) en su Santuario del barrio victoriano, fue creado en 2001 el Museo de la Victoria, que es una exposición permanente de los enseres ornamentales donados durante cinco siglos a la Virgen de la Victoria. Este Museo de la Victoria, al que se accede por el antiguo Jardín Militar, está ubicado junto al Camarín de la Virgen y en siete vitrinas más un frontal para el dosel, se exponen los enseres. El conjunto que los visitantes pueden admirar se refiere a lo siguiente:

En el espacio inferior o cripta, el panteón de los Condes de Buenavista, reconstrutores del templo de la Victoria en 1703, tal como se encuentra hoy; las efigies de los Condes aparecen de rodillas sobre sus féretros, mientras que el panteón tiene una decoración de fondo negro sobre el que se recortan esqueletos y figuras representando a la muerte en escayola blanca. Es el discurso barroco ante la muerte. El enlace con el Camarín de la Virgen se realiza por escalera con decorados, como un Apostolado en el techo. En el Camarín, de un espléndido rococó, uno de los primeros construidos en España a semejanza del de Guadalupe o el de la Virgen de los Desamparados de Valencia, está la imagen de la Virgen de la Victoria, donada por el emperador Maximiliano de Austria a los Reyes Católicos, con motivo de su cerco a la Málaga musulmana; a modo de marco del Camarín figura el retablo de San Francisco de Paula, fundador de la Orden de los Mínimos, quienes levantaron en 1493 la primitiva iglesia de la Victoria y el convento, del que hoy destaca el patio del claustro. El convento pasó a ser Hospital Militar en 1838, con la desamortización de Mendizábal, y hoy es un hospital privado.

Junto al Camarín se encuentra el Museo de la Victoria, que contiene en distintas vitrinas siete mantos y diversos enseres de la Patrona de Málaga. Destaca el manto de terciopelo celeste bordado en plata y mandado hacer para la Virgen por Anita Delgado, la malagueña que fue maharaní de Kapurthala en la India, agradecida por la curación de su



1. Manto victoriano de la malagueña Anita Delgado, que fue maharaní de Kapurthala en la India.



2. El cardenal Herrera Oria bendijo en 1950 la primera piedra del colegio Nuestra Señora de la Victoria.

hijo. Destacan asimismo el manto de seda verde con aplicaciones, de los Reyes Católicos; el celeste y plata de Isabel II; el de Carlos IV; el del marqués de la Foronda, blanco y bordado en oro; los de las marquesas de Campoamor y de Camponuevo; el pendón de Málaga de terciopelo morado, donado por los labradores tras una epidemia; el báculo auténtico de San Francisco de Paula... Según el párroco de la Victoria, Ignacio Mantilla de los Ríos, los mantos a su juicio con mayor valor histórico son el de los Reyes Católicos (s.XV), el de Carlos IV (s.XVIII) y el de Isabel II (S.XIX); de mayor valor sentimental, el de la maharaní de Kapurthala.

Por lo que se refiere a la imagen de la Virgen de la Victoria, hay que añadir que la Patrona de Málaga nunca había salido de la ciudad desde su llegada en el año 1487. Pero 508 años después, en 1995, salió por vez primera de Málaga camino de Sevilla, para ser restaurada en el Instituto Andaluz del Patrimonio Artístico (fundamentalmente en la policromía y en los engarces), de donde regresó siete meses más tarde. Por las mismas fechas fue también restaurado el retablo del Santuario de la Patrona, el más importante del siglo XVII que se conserva en Málaga.

3. La Plaza de Alfonso XII y el Colegio Politécnico San Eloy

Uno de los lugares más entrañables del barrio de la Victoria y del que tienen especiales recuerdos quienes hayan rebasado los 40 y 50 años de edad es la Plaza de Alfonso XII, conocida también como Jardín Militar, llamado así por haber sido durante muchos años el acceso a la desaparecida Farmacia Militar y hoy hospital Dr. Pascual. Fue lugar entrañable por el propio jardín, romántico en su primera factura y siempre lleno de madres con sus hijos, cosa inusitada hoy por la incorporación de la mujer al trabajo. Y por la vecindad de dos colegios: uno el Centro Politécnico en el nº 3 de la plaza, por el que pasaron la mayoría de los niños del barrio, al que se le añadió el nombre de San Eloy al hacerse cargo del mismo Eloisa Fernández Molero, y que durante años fue regentado por el maestro Pedro Roselló, de recuerdo imborrable.

Del desaparecido colegio San Eloy fue arrendatario desde el año 1940 Francisco Hidalgo Ruiz, fundador en 1941 del también desaparecido colegio Las Mercedes de calle Cristo de la Epidemia. El colegio Politécnico San Eloy cesó sus actividades en enero de 1977. El otro colegio vecino al jardín, fueron las escuelas parroquiales de la parroquia de la Victoria y hoy sede de la Cofradía del Cristo del Amor. Para ambos colegios constituía su recreo diario el Jardín Militar.

Sobre el jardín escribió Joaquín M. Díaz de Escovar que, siendo huerta del Convento de la Victoria (Frailes Mínimos), se encontraba en el mismo la capilla de San Roque, en sus últimos tiempos (1898) destinada a depósito de cadáveres del Hospital Militar. La capilla fue derribada para construir el jardín, que Francisco Mitjana labró a su costa y que luego fue cedido a la ciudad. Hasta el año 1973 el Jardín Militar disponía de guarda y jardinero



3. Colegio victoriano de El Monte, que se salvó de la quema de conventos e iglesias de 1931.



4. Pilar central de la fuente de Lagunillas, coronada por una deidad que terminó por ser descabezada.

municipales. Antonio Valle Hinojosa fue el último guarda, que murió de un infarto en el mismo jardín; vivía con su mujer Antonia Rivas en una «casita» levantada en torno a un gran árbol del propio jardín; éste se cerraba con candado y cadena a las diez de la noche.

4. Recuperación de una histórica fuente en Lagunillas

Con cuatro caños, en la breve plazoleta existente en la mediación de Lagunillas frente al nº 25, casona que antes de su actual reforma se extendía hasta el vecino Altonazo y albergaba a 22 familias, se ubicaba una histórica fuente que fundamentalmente abastecía a los aguadores (famosos fueron Fali y Guaquin) que luego distribuían el agua por todo el barrio de la Victoria, oficio del que vivían. La fuente desapareció hace unos siete años aunque dejó de manar agua mucho antes. Era una de las victorianas que abastecía con el agua del Acueducto de San Telmo. De figura poliédrica y sencilla raíz decimonónica, esta fuente del corazón de Lagunillas ya existía en el año 1821; tenía un pilar central del que salían cuatro caños de agua, y que estaba coronado por una figura que pretendía representar una deidad favorecedora de la abundancia gracias al agua. Esta le llegaba directamente desde la vecina fuente de la Plaza de la Victoria, fuente ésta que fue trasladada, por cierto, a su emplazamiento actual a la entrada de las alamedas de Capuchinos y Barceló, cuando José María de Sancha remodeló en 1878 la Plaza de la Victoria.

Pues bien, la mencionada fuente del corazón de Lagunillas va a ser repuesta en su tradicional ubicación, en sus «raíces», por iniciativa de la Asociación de Vecinos Centro Victoria. Para ello la fuente ha sido rehabilitada en el Taller Escuela Municipal Molina Lario, de acuerdo con la información escrita y gráfica que sobre la misma existe en el Archivo Municipal de Málaga y que fue proporcionada a «El Compás» por la licenciada en Historia del Arte Nuria Torreblanca, que investiga sobre el abastecimiento de aguas a Málaga y la historia de sus fuentes. Según Nuria, en la Málaga del siglo XIX había unas cien fuentes. «Lo que pretendo -añade Nuria Torreblanca- es que se reconozca el papel que desempeñaron en Málaga sus fuentes y se recuperen en lo posible. Hoy, con sólo abrir un grifo ya hay agua y no se valora para nada lo que significaba el agua cuando había que acarrearla desde las fuentes públicas en cántaros».

5. 50 años de vida del colegio Nuestra Señora de la Victoria

Un eficio emblemático en el barrio de la Victoria, tanto por su situación como por su conformación a los pies del Monte Calvario, es el Colegio Nuestra Señora de la Victoria, que en mayo pasado cumplió 50 años de vida. Los cumplió a la vez que el Patronato Diocesano de Enseñanza, cuya heredera es la Fundación Diocesana de Enseñanza, creados por el cardenal Herrera Oria en el año 1951, en los que se integra el colegio Nuestra Señora de la



5. Perspectiva del Pasaje Clavero de calle Victoria, con un dibujo significativo de sus fiestas flamencas.

Victoria. Con ese motivo, el Ayuntamiento de Málaga concedió a la Fundación la Medalla de la Ciudad y los Reyes de España aceptaron la presidencia de honor de los actos que se celebraron en Málaga en ese doble cincuentenario.

Así las cosas, la primera piedra del colegio Nuestra Señora de la Victoria la bendijo y colocó en abril de 1950 el cardenal Herrera Oria, desde la entonces estación VII y Humilladero del Vía Crucis al monte Calvario; le acompañaron en el acto, entre otros, el que durante 45 años fue párroco de la Victoria, Benigno Santiago Peña, verdadero artífice del colegio con sus campañas «Día del ladrillo» y «Día de la teja». El colegio Nuestra Señora de la Victoria, a su vez heredero de las Escuelas Parroquiales creadas en 1949 por Benigno Santiago Peña y que perduraron en dependencias de la propia parroquia de la Victoria hasta 1953, hizo su primera andadura con unos 200 alumnos en la Enseñanza Infantil y en la entonces Primaria. Y ya como colegio mixto, desde el año 1970.

En la actualidad, el colegio es un centro mixto concertado, en el que se imparten la Educación Infantil y la Primaria. Centro que se amplía con un módulo y que se destinará exclusivamente a la Educación Infantil, mientras el resto se ocupa de la Primaria. Todo ello en el marco de una interdependencia que supone la formación integral de los alumnos, con la misma organización; es decir, un solo colegio con dos proyectos.

6. Pasaje Clavero: histórico recuerdo victoriano.

En los años 60, 70 y 80 el Pasaje Clavero victoriano era un atractivo turístico en Málaga, se hacían postales del mismo y hasta el Ayuntamiento propiciaba la visita de grupos turísticos. Ubicado en el nº 5 de la calle Victoria, conformaba una digna corrala donde la cal, las macetas y centros de flores -geráneos y gitanillas- constituían el denominador común, mientras que la buena convivencia entre las familias allí alojadas venía a ser un primer mandamiento para la comunidad, arropado además por animadas fiestas flamencas, famosas en Málaga. Aquel pasaje ha dado paso al actual, modernizado ya por la imposición de los tiempos. Pero esto no quita que quede el recuerdo de aquél histórico Pasaje Clavero victoriano, dentro de una edificación que en sus días gloriosos ya contaba con 150 años de vida. El pasaje era un conjunto de viviendas individuales en las que, distribuidas en dos plantas, hace 15 años vivían doce familias, tres familias por casa.

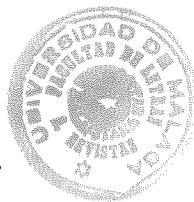
Doce familias que disponían de una fuente pública para el abastecimiento de agua, así como de un lavadero común; cada familia tenía su lebrillo en el patio, con su correspondiente tabla de madera con ondulaciones para el lavado y restregado de la colada. En los atardeceres, las mujeres pasaban el tiempo cosiendo en el patio común, y en el verano se sacaban las sillas al patio para disfrutar de unas tertulias a las que no llegaba el ruido de calle Victoria. Todas las noches se cerraba el portón del pasaje, disponiendo cada vecino de su propia llave. Entre las actuaciones comunitarias de aquellas doce familias, hay que hacer mención especialmente de sus fiestas flamencas, organizadas siempre por los veci-



6. Colegio Nuestra Señora de la Victoria, a los pies del monte Calvario.



7. La Patrona de Málaga, en su camarín rococó del Santuario de la Victoria.



nos Jesús González Fernández y José Espejo. Tan apreciadas y notorias eran aquellas fiestas flamencas, a las que acudían los aficionados de Málaga, que hasta la Peña El Taconazo, en su número del año 1992 con motivo de la Feria de Málaga, les dedicó, así como al pasaje, un amplio espacio titulado «El cante arrempujando en la calle». El victoriano Pasaje Clavero de los años 60 al 80 desapareció en el año 1992. Pero dejó su recuerdo no solamente en el barrio de la Victoria, sino en toda Málaga.

7. Desarrollo urbanístico de calle Cristo de la Epidemia.

Heredera del esplendor comercial de Lagunillas en el barrio de la Victoria, la calle Cristo de la Epidemia, además de ser hoy una de las arterias de mayor longitud de Málaga, es también una de las de mayor ímpetu comercial. En sólo 40 años la calle Cristo de la Epidemia ha pasado de ser una simple vía bordeada de casitas matas con huertas y algún que otro chalet, a la pujante arteria urbana y comercial que es hoy. Su primer edificio de pisos -hoy con los números 61 y 63- fue construido en 1958 por el Instituto Nacional de Previsión en el solar que había sido la mayor huerta de la calle, cuando aún discurría por la misma el tranvía de circunvalación de Málaga y era paso obligado para el cementerio de San Miguel. Pues bien, hasta tal punto hoy tiene un pujante desarrollo la calle Cristo de la Epidemia, que sus más de 80 comercios han propiciado la instalación en la misma de siete entidades bancarias.

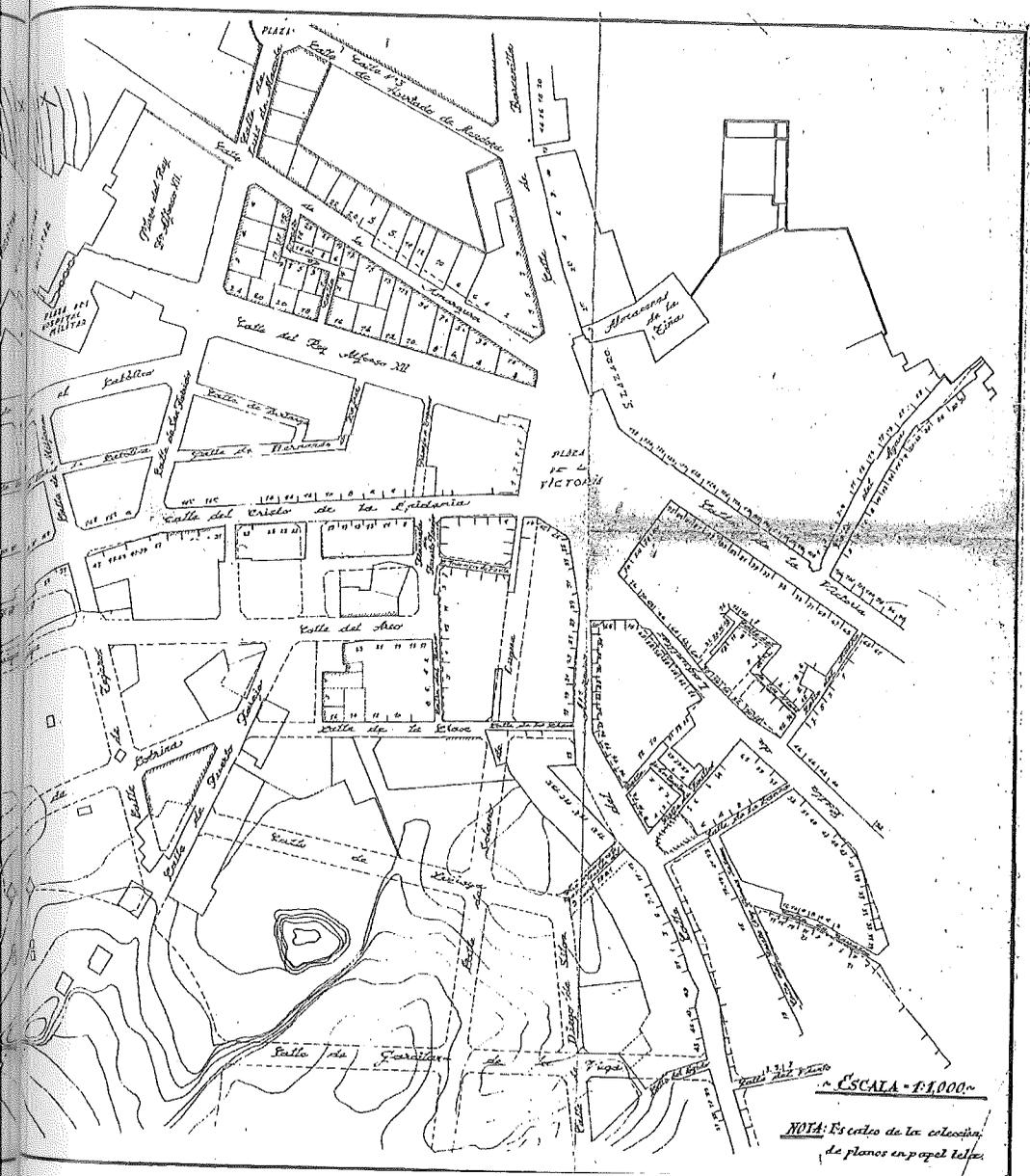
El peculiar desarrollo urbanístico de la calle motivó en su día el desconocimiento del nº 30, en el que nació en 1905 el compositor Lehmborg Ruiz, con objeto de colocar una lápida conmemorativa en el mismo por acuerdo municipal de 1962. Cuarenta años después, la lápida sigue sin ser colocada. ¿Propició ese desconocimiento el propio desarrollo de la calle? Según un plano municipal de 1927 referido a la calle Cristo de la Epidemia y adyacentes facilitado a «El Compás» por la Gerencia Municipal de Urbanismo de Málaga en dicha calle y en los pares, el nº 14 se repetía cuatro veces; el nº 16, nueve veces; el nº 18, tres veces; el nº 20 tres veces y el nº 30 seis veces. En los números impares el 53 se repetía seis veces; el 59, seis veces; el 63 (número que tenía el convento-colegio de las Adoratrices), dos veces; el 65, dos veces; el 67, dos veces; el 69 (que tenía la desaparecida La Cochera, posada y almacén de vinos), cinco veces; como final de la calle estaba el nº 71, que correspondía a la famosa Venta del Lillí, ya en Olletas.

La repetición de casi todos los números de la calle Cristo de la Epidemia mencionados, se recoge también en el Anuario General de Málaga de Valero Enfedaque, editado en 1930 pero realizado durante 1929; en el Anuario sólo cambiaban de número La Cochera y el convento de las Adoratrices. Quiere todo esto decir que a medida que la calle iba creciendo y las huertas y propiedades se parcelaban entre los hijos de las familias o se vendían, los números iban dejando de repetirse y «crecían» al compás urbano de la propia calle.

NOTAS

Personajes entrevistados:

- ¹ Cecilia Gallego Morales, soprano, antigua alumna de El Monte
- ² José Torres Jiménez, conservador del Museo de la Victoria
- ³ Manuel Quintanilla Claros, empleado del BBVA
- ⁴ Nuria Torreblanca Perles, licenciada en Historia del Arte
- ⁵ Juan Aguilar Trujillo, director del colegio Nuestra Señora de la Victoria
- ⁶ Jesús González Fernández, conductor mecánico de la Universidad
- ⁷ Manuel Laza Zerón, catedrático de Lengua y Literatura Española



1929. Copia (Archivo Gerencia de Urbanismo)